



**por una  
investigación  
descolonizada**

Entre las toneladas de papel impresas y distribuidas en Copenhague, queremos rescatar un documento de 25 páginas titulado: *Creación de nuevos conocimientos por intermedio de la cooperación técnica entre los países en desarrollo. La experiencia de la Asociación de Mujeres Africanas para la Investigación y el Desarrollo (AAWORD)*.

Comencemos por identificar a las autoras. La AAWORD está formada por un grupo de investigadoras de distintas regiones y países del Africa que comenzaron a organizarse a fines de 1976 para producir conocimientos sobre las mujeres de su continente que fueran útiles a los efectos de elevar las condiciones de vida de la población en general y en particular de la femenina. Surgió como resultado de una crítica profunda al etnocentrismo de quienes han dirigido la investigación sobre la mujer en Africa y que se expresa de diferentes maneras. Por un lado, negando que en el continente haya personal capaz de crear conocimientos, y en especial mujeres formadas como para hacer investigación. Por otro, en el carácter ahistórico, estático, de las investigaciones, cargado ideológicamente con el mito de la "neutralidad científica", y que producen conocimientos compartimentados en los trabajos realizados por investigadores de los países del Norte (Europa y Estados Unidos). Surgió también para dar una alternativa al gasto de recursos provenientes de la cooperación internacional que fueran útiles a la población del continente, de acuerdo con las prioridades que surjan de la evaluación de sus propias necesidades y no, como ha venido sucediendo, producto de modas ajenas a la realidad local, o para probar

teorías nacidas en y para otros contextos. Como reacción, también, a quienes consideraban que la investigación sobre la mujer no era suficientemente importante.

Se reunieron en Lusaka, Zambia, en diciembre de 1976, y un año después en Dakar, Senegal, tuvieron un curso práctico al término del cual se constituyó la AAWORD. Todas ellas investigadoras representativas de las regiones de habla inglesa, francesa y portuguesa. También estaban presentes mujeres del Norte y Sub-Sahara y de los movimientos de liberación.

El objetivo de la AAWORD es "fomentar el desarrollo multidimensional, es decir, el desarrollo al servicio de la conscientización política y del progreso económico, social, cultural y psicológico del pueblo africano, y la sensibilización de los gobiernos, las autoridades y los centros de investigación sobre la necesidad de realizar investigaciones en materia de descolonización". (pág. 19).

Los objetivos específicos son: a) crear y desarrollar líneas de investigación entre las mujeres investigadoras y entre ellas y otros investigadores sobre los problemas del desarrollo en Africa; b) promover la investigación orientada a la acción consciente de la población en la formulación, realización y evaluación de los proyectos de desarrollo que les conciernen directamente, c) crear y desarrollar publicaciones sobre esta temática.

Las funciones son: a) identificar los recursos y las facilidades que permiten a sus miembros poner en práctica los objetivos; b) estimular la formación de grupos nacionales de investigación en conjunción con los centros de investigación nacionales; c) mantener contacto con grupos de investigación en otros países en desarrollo que trabajan por objetivos similares; d) crear una revista y un boletín para terminar con el aislamiento de los investigadores africanos, establecer comunicaciones permanentes y publicar los resultados de sus trabajos.

Los problemas en el funcionamiento son de variado orden, resabios de la descolonización más que conflictos y desconocimientos. Entre ellos, identifican, por ejemplo, la lentitud y dificultad en las comunicaciones en el interior del continente; la dependencia de fondos externos y las sanciones oficiales contra el debate crítico; la formación de las investigadoras locales y su preparación metodológica, orientada desde el exterior; las dificultades para conciliar trabajo y vida familiar entre las investigadoras. No obstante, y a pesar de que muchos de estos problemas están interrelacionados, no los consideran insuperables, y en los dos años de experiencia han podido ser neutralizados o subsanados.

Las integrantes del AAWORD han conseguido negociar con la Comisión para el Desarrollo de la Investigación en Ciencias Sociales en Africa (CODESRIA), quien las ha reconocido oficialmente y les da derecho al uso de impresión a precios de costo y lugar en sus publicaciones y

comunicaciones. Han sido reconocidas como organismo no gubernamental y como tal participan en diferentes conferencias y reuniones a nivel internacional.

En el aspecto sustantivo han obtenido logros significativos. Han canalizado fondos de la cooperación internacional (Naciones Unidas, gobiernos de Suecia y Dinamarca), para proyectos de investigación diseñados, dirigidos y realizados por ellas mismas. Y, con gastos mucho menores, han logrado conocimientos más útiles para la acción. Han demostrado que existen mujeres capacitadas para la investigación en Africa y que no es necesario recurrir a "expertos" del exterior. Han creado conciencia de que la mujer africana es un "recurso vital sin el cual Africa no puede desarrollarse" y que "el problema de la mujer no es una moda ni una imitación del movimiento occidental de liberación femenina, sino una cuestión de importancia crucial en la lucha por la reconstrucción nacional" (pág. 23). En su orientación hacia la formulación de políticas aplicables a la acción práctica, han invitado a promotoras a participar en seminarios y plantear los problemas concretos con que tropiezan en su trabajo. Y se han propuesto enseñar a las promotoras los métodos de recolección de datos, y a examinar problemas más amplios relativos al desarrollo. En el orden interno, la AAWORD procura "lograr el constante desarrollo de la capacidad de organización y aumentar la concientización de cada miembro y de la comunidad y otras entidades mediante debates y otras formas de comunicación" (pág. 23), porque "la historia ha demostrado que cuando se libere colectivamente la creatividad encadenada, disminuye el retraso, se comparten esfuerzos y asegura la continuidad". (pág. 24)

A lo largo del documento, y en forma reiterada, las integrantes de la AAWORD hacen mención a las investigadoras de América Latina, para proponer intercambio de experiencias, y sugerir organizaciones similares. Desde mi pun-

to de vista personal, creo que la experiencia de AAWORD tiene mucho de intransferible. En primer lugar, porque las condiciones de Africa son muy diferentes a las de América Latina. El sólo hecho de haber sido colonia de España y no de las potencias del capitalismo en expansión, significa condiciones histórico-estructurales diferentes entre ambos continentes. La descolonización es allá reciente y aun en proceso en muchas regiones; las formas de la organización estatal y de las luchas políticas son también muy particulares. En segundo lugar, porque como las mismas compañeras señalan, en Africa "La independencia política no trajo consigo la creación de universidades e instituciones de investigación autónomas" (pág. 14). En América Latina, la historia por la conquista de la autonomía universitaria y de la investigación es un proceso de décadas y hasta de centurias. Más aún, debemos reconocer un esfuerzo consciente de los investigadores por crear una conciencia social que dé respuestas transformadoras a las diversas realidades del continente. Existen además mecanismos de comunicación entre instituciones de investigación y entre investigadores que, con aciertos y errores, nos permiten estar al tanto de lo que se hace, se piensa y se discute en los diferentes ámbitos nacionales. Tal vez las mujeres no hemos sido lo suficientemente ágiles en poner en marcha estos mecanismos y crear con ellos un debate más amplio y fecundo sobre la problemática femenina.

Pese a estas diferencias, el documento de la AAWORD nos ofrece una alternativa de investigación-acción que es necesario pensar desde la perspectiva de nuestras condiciones latinoamericanas. Para ello, el intercambio de experiencias es fundamental. Por esto, y por el significado profundo que tiene el esfuerzo de las compañeras de AAWORD, nuestro reconocimiento solidario. J

T.D.B.